

Javier Macaya, presidente de la Comisión de Hacienda del Senado:

"No vamos a tolerar ni tsunamis, ni sabotajes (...) van a chocar con una mayoría que ya tiene el oficialismo en el Senado"



El senador de la UDI delinea su estilo para presidir la instancia donde, desde el próximo 2 de junio, se comenzará a tramitar la megarreforma tributaria del Gobierno. Llama a la oposición a tener "responsabilidad con Chile" y pide confiar en la palabra del ministro Quiroz.

POR BELÉN VÁSQUEZ

Desplegado en la región de O'Higgins, a la cual representa por la circunscripción 8 en el Senado, el presidente de la Comisión de Hacienda, Javier Macaya, conversó con Señal DF de cara a la tramitación del proyecto tributario del Gobierno en esa instancia. Con un estilo más pausado, pero no por eso menos diligente, la Cámara alta revisará desde el 2 de junio -la próxima es semana regional- el articulado que viene precedido por un intenso debate y se anticipa una contienda no menos hostil, pues la oposición ya anunció su rechazo a la idea de legislar.

-Más allá de que efectivamente el gobierno se asesta un triunfo en la Cámara, ¿con qué gusto se queda de las distintas votaciones? La general sí tuvo una holgura más amplia, pero hubo otras votaciones en particular que estuvieron mucho más apretadas...

-Lo que ocurrió esta semana en la Cámara fue un éxito para el gobierno. Es cosa de revisar la Bolsa de Comercio, que reaccionó con fuerza. Eso demuestra que es bien recibido en los mercados y desde la perspectiva que tiene el gobierno sobre este proyecto, que es generar dinamismo, crecimiento económico y empleo. Dicho esto, hay temas que se cayeron en la discusión de la Cámara de Diputados que no tengo ninguna duda que van a tener que tener una discusión nueva, quizás reenfocada en el Senado y bueno, eso parte ya la próxima semana.

-Se ha hablado mucho de que este proyecto mientras más holgura en los votos, más legitimidad tiene, pero hubo artículos que se aprobaron por 4 votos de diferencia, por ejemplo, la invariabilidad tributaria...

-El oficialismo, el gobierno, tiene los votos para aprobar este proyecto en el Senado. De hecho, tú haces la matemática y haces la cuenta y los

votos están. La pregunta de fondo es si parte de la oposición quiere influir en este proyecto y mejorar algunos aspectos o simplemente quedarse en la trincherita testimonial de decir que van a votar en contra. Yo espero que en el Senado no se repita la lógica de rechazar todo por razones ideológicas o la consigna del 1% de los más ricos o incluso amenazar con ir al Tribunal Constitucional porque en definitiva el oficialismo ya tiene la mayoría para aprobarlo.

Si la oposición quiere poner sobre la mesa ideas para mejorar la reactivación, el empleo o beneficios concretos para las familias, evidentemente puede haber un espacio para conversar, no saliendo de la línea matriz de lo que es este proyecto, que es un proyecto de reactivación y crecimiento económico. Si ponen encima de la mesa el programa de gobierno de Jeannette Jara, evidentemente no hay mucho espacio. Pero primero hay que estar dispuesto a legislar.

-De los cambios que finalmente quedaron en el texto ¿cuáles van a ser los puntos más conflictivos en la discusión en el Senado?

-Es que va a depender. Parto por la oposición, va a depender de la actitud que tenga. Una cosa es oponerse como lo hicieron en la Cámara de Diputados, llenos de

consignas y otras muy distintas tratar de mejorar un proyecto que va a avanzar igual, porque tiene mayoría. Esa es una decisión que tienen que tomar ellos.

Si quieren aportar en este proyecto, bueno, evidentemente hay que cruzar el umbral de estar dispuesto a legislar, entendiendo, además, que el oficialismo ya tiene los votos. Y ahí han levantado el impuesto a las empresas, a la integración tributaria como temas importantes para ellos, el crédito tributario, el costo fiscal del proyecto, el propio Sence.

Y desde el oficialismo, bueno, rechazaron unos artículos relacionados con el Sence, por lo tanto, ahí hay una discusión adicional que dar. Está el tema de data mining y derechos de propiedad, que nos parece que es una discusión que le faltó profundidad en la Cámara para atender los objetivos que tenía esa norma, el famoso artículo 8.

-¿Cómo prevé la discusión en la Comisión? Porque por el lado de la oposición, está representada por Paulina Vodanovic y por la senadora Cicardini. ¿Cuál es el estilo que cree que se va a imponer en las conversaciones que se lleven en la Comisión?

-Yo siempre soy una persona de diálogo y la invitación a tenerlo es amplia y está hecha. Aporten,

mejoren, propongan respecto a este proyecto, pero para eso primero hay que cruzar un umbral mínimo que es tener la disposición a legislar. Porque lo peor que puede pasar es que una discusión que es clave para la reactivación económica y el crecimiento y la reconstrucción, se transforme en un concurso de quien impone la consigna más dura e ideológica. Chile necesita una oposición que quiera influir, no solamente una oposición que quiera dejar constancia en sus rechazos y se atrinchere en las frases del 1% de los ricos.

A la entonces oposición con el proyecto de Michelle Bachelet le pasó algo muy parecido el 2014, con el proyecto de la reforma tributaria. La presidenta Bachelet en ese momento contaba con los votos en la Cámara y en el Senado y la oposición, la derecha en ese momento, votó contra la idea original de la reforma tributaria porque creíamos que era muy mala para Chile y un poquito después en el Senado hubo parlamentarios como Juan Antonio Coloma, como el actual ministro José García Ruminot, que entendieron que teniendo ya los votos del gobierno lo responsable era tratar de mejorarlo en lo posible.

Los años demostraron que es un mal proyecto, pero al menos se

abrió un espacio para aportar en la línea de las cosas que para ellos eran importantes, entendiendo que el entonces oficialismo tenía los votos para aprobarlo y esa es una decisión que habla de responsabilidad con Chile. En mi trayectoria política nunca me he traido el diálogo y la oposición sabe que cuenta, tanto Paulina Vodanovic como Daniela Ciccardini y todos los actores del Congreso, no solamente la gente que integra la Comisión de Hacienda; con ese diálogo, pero para tenerlo se necesita su disposición.

-Pero en la Cámara parte de la oposición, los parlamentarios de la DC, se quejaron que ellos sí estaban dispuestos a conversar y no fueron escuchados...

-Yo discrepo porque tengo detalles de esa conversación y hubo ofrecimientos hasta última hora en materia del Sence, en materia de lo que era la invariabilidad tributaria, que fueron puestos arriba de la mesa y de hecho lograron que el Ejecutivo hiciera modificaciones que posteriormente conversaron con el PDG y con otros actores que estuvieron dispuestos a conversar.

-¿Cree usted entonces que lo que está haciendo la oposición es una performance y que en definitiva sí se van a sentar a conversar? Porque el gobierno tiene los votos asegurados para la idea de legislar, pero el articulado es distinto...

-Los mensajes nunca salen como entran y acá nadie le está pidiendo a la oposición que renuncie a sus ideas. Le estamos pidiendo que aporten, que mejoren, que propongan pero para eso primero hay que cruzar un umbral mínimo de querer legislar. Si finalmente van a votar en contra de legislar es mucho más difícil generar esa conversación, porque nadie está invitando a renunciar a las ideas propias, lo que se le está pidiendo es que actúen con un sentido de responsabilidad parecido al que nosotros tuvimos cuando fuimos oposición. El 2014 entendimos que era mejor corregir cuando el oficialismo tiene los votos, que simplemente mirar desde la galería gritando consignas.

-¿Se podría replicar acá un acuerdo tan transversal como el que se logró para la reforma de pensiones?

-Yo creo que la centro izquierda tiene una oportunidad de recuperar una tradición pro crecimiento, reformista, que alguna vez tuvo, en una época en que el país crecía en la década de los '90 hasta el primer gobierno de la presidenta Bachelet. Depende de ellos si quieren volver a ese camino o seguir subordinados a la lógica puramente ideológica que se vio en la Cámara. Yo veía desde el Partido Comunista, la semana pasada, que hacían como una especie de amenaza implícita al Socialismo Democrático de que iban a estar observando a la "izquierdista cobardes".

De alguna manera se repite la historia cuando Chile vamos se sentó a negociar temas muy importantes durante el gobierno del presidente Boric en materia de seguridad, en el proceso constituyente o en la propia reforma previsional, muchos nos acusaron de derecha cobarde y fuimos capaces de cruzar esa trinchera porque estamos seguros que acá es el país el que está primero, son las familias las que esperan acuerdos que mejoren su calidad de vida. No debates eternos donde algunos prefieren la consigna antes que las soluciones.

-La oposición ha sostenido que es contradictorio bajar impuestos cuando se quiere converger a la meta fiscal ¿Qué le responde usted, en el entendido que diversos economistas además han dicho que la rebaja fiscal que se establece no logra ser compensada con el crecimiento al que se está apostando por parte del gobierno?

-Hay que confiar en la mirada que tiene el ministro Quiroz en una materia que si bien es cierto puede ser desajustada fiscalmente en un momento, esto tiende a converger y estabilizarse en el futuro, fundamentalmente con la premisa del crecimiento económico. A mí me hubiese gustado oír esa misma preocupación por la responsabilidad fiscal cuando atacaron brutalmente al ministro Quiroz hace dos meses

igual que en la Cámara de Diputados. El Senado es un lugar de acuerdos, yo soy una persona de acuerdos, soy un convencido que la política le debe mucho a las personas. El llamado que yo hago es claro: hagamos acuerdos que le sirvan a Chile porque eso es lo que realmente le cambia la vida a las personas.

La invitación a la oposición, que no tengo ninguna duda que piensan que tenemos que hacer lo mejor para Chile y su futuro, es subirse a este carro de la reactivación. Que se suban, que lo hagan propio, que generen propuestas, que pongan arriba de la mesa temas que sean importantes para ellos. Y si nos subimos todos al carro del progreso ideal, los votos ya están para aprobarlo. Pero si ellos toman la definición de quedarse defendiendo recetas fracasadas del pasado o utilizar consignas solamente con el fin de causarle un daño al gobierno, creo que estarían cometiendo un error de proporciones históricas, considerando, uno, que los votos están y dos, el propio actuar que tuvimos desde el actual oficialismo cuando éramos oposición en acuerdos que eran importantes para Chile y estuvimos dispuestos a dar nuestros votos.

Los tiempos

-Cuál va a ser el calendario de tramitación? Se ha dicho que esto

“ Hay un espacio para ir equilibrando las cuentas fiscales pero acá es importante entregarle un voto de confianza al ministro Quiroz respecto de que esto va a ser reactivador y que va a ser fundamental para marcar un antes y un después en el crecimiento de nuestra economía”

atrás por tomar una decisión impopular en el tema del Mepco.

Tenemos un círculo virtuoso del precio del cobre, con el precio del litio, me parece que hay un espacio de recaudación adicional con otros proyectos que van a ir corriendo en paralelo, como el de plataformas de casino. Hay un espacio para ir equilibrando las cuentas fiscales pero acá es importante entregarle un voto de confianza al ministro Quiroz respecto de que esto va a ser reactivador y que va a ser fundamental para marcar un antes y un después en el crecimiento de nuestra economía.

-¿En qué se va a diferenciar la conducción del debate en su presidencia versus la que hizo el diputado Romero, a quien incluso lo acusaron de antidemocrático por lo rápido que se estaba dando el proceso?

-Depende bastante de los interlocutores. La discusión en el Senado por sí misma ya es diferente, hay una primera discusión en general y hay una segunda discusión en particular; los ritmos y la manera de legislar no es

puede demorar de uno a tres meses ¿esa premura no añade más presión al debate? Si el Senado es el lugar de los acuerdos, los acuerdos, a su vez, necesitan tiempo...

-El Senado tiene su ritmo y tiene una forma de tramitar los proyectos distintos a la Cámara. Yo no voy a permitir ni tsunamis de indicaciones, ni sabotajes ni recetas para postergar debates por razones formales. Mi misión en la Comisión de Hacienda va a ser legislar pensando en Chile y en el casi millón de chilenos que están sin trabajo. Vamos a recibir y analizar todas las ideas razonables pero no vamos a tolerar ni tsunamis, ni sabotajes y quien quiera convertir esto en un circo va a chocar con una gran mayoría que ya tiene el oficialismo en el Senado, que está priorizando Chile sobre todo.

No hay espacio para transformar esta ley en un espectáculo político. En el Senado vamos a legislar con seriedad, con diálogo y el objetivo uno solo reactivar a Chile y generar el empleo. Hay urgencias que va a presentar el Ejecutivo yo tengo que

conversar esta semana con ellos. No quiero comprometerme con plazos y va a depender mucho del tipo de oposición que veamos en las próximas semanas en la discusión.

-¿Mantiene la premisa de que con este proyecto se juega el éxito económico del gobierno? ¿Ese éxito depende de que esté aprobado antes de septiembre?

-Mantengo la premisa de que este es un proyecto muy importante para Chile. Poner en términos dicotómicos y blancos o negros de que se juega todo el gobierno evidentemente no, pero creo que estaríamos farreándonos una oportunidad histórica si no lo sacamos adelante. Espero ciertamente que la señal la entreguemos mucho antes de septiembre, yo creo que si se da una conversación en serio esto podemos hacerlo antes.

-En la Cámara el ministro Quiroz llegó a un acuerdo con el PDG y eso despertó algunos resquemores en parlamentarios de gobierno. ¿Qué gesto espera el oficialismo del Ministro Quiroz para esta tramitación?

-Yo he visto en el Ministro Quiroz mucho pragmatismo. Haciendo dupla con el Ministro Alvarado se han convertido en secretarios de Estado empoderados con capacidad de ejecución, de conseguir los votos de personas que tienen afinidad con las ideas del crecimiento económico. Ha sido algo bastante útil para

para tener una buena discusión una discusión que esté a la altura de lo que Chile está esperando.

-En la Cámara hubo apoyos de su sector a la indicación de la Sala Cuna, también hubo votos que hicieron caer el tema de la franquicia Sence, entre otros. ¿Cómo afectan estos desmarques a la tramitación de la Cámara Alta?

-Yo desdramatizo porque son dos temas perfectamente debatibles. El primero es el tema del Sence. Acá hay un sector del país que ha levantado con mucha fuerza la necesidad de mantener un sistema de capacitación que sea efectivo, que no se bote la plata, que tenga la eficiencia necesaria para que cada peso que se gasta en eso llegue efectivamente a la capacitación de las personas y a mí me hace sentido que el ministro Quiroz haya querido meterle mano a un sistema que estaba haciendo agua por muchos lados y había muchos diagnósticos respecto de algo que se tiene que mejorar y yo creo que ese espacio está esa conversación en el Senado creo que se va a dar.

También desdramatizo el tema de la Sala Cuna porque más allá de que sea inadmisibles, la Sala Cuna sí tiene un compromiso del propio Presidente Kast para avanzar. Hay un compromiso de presentar indicaciones en el proyecto que se está tramitando en el Senado a la brevedad, por lo tanto si se incorpora este tema como parte de la conversación y de un acuerdo amplio me parecería una buena noticia porque es parte de la agenda de este Gobierno y yo sé que para muchas personas en la oposición este tema es importante así que puede ser una oportunidad también para cerrar de buena manera algo que está pendiente hace muchos años.

-Los alcaldes oficialistas han sido especialmente críticos con la rebaja de las contribuciones porque dicen que no se van a compensar los recursos del Fondo Común Municipal ¿Qué mensaje se le transmite a un alcalde, por ejemplo, que dice que sin estos recursos se afecta la gestión de sus colegios o a otro que ya ve recortes en salud y que podría haber más áreas afectadas sin el FCM?

-La confianza en la palabra empeñada por el Ejecutivo de que esto va a ser compensado para mí es la base más importante. A partir de ahí construir una conversación con los alcaldes me parece fundamental.

Es evidente que los alcaldes defienden sus fuentes de ingresos y cualquier merma puede también afectar labores que son esenciales de los municipios. Hay que avanzar en la conversación y en explorar una fórmula que deje tranquilos, sobre todo a comunas donde el factor y la incidencia de la recaudación por concepto de contribuciones es muy importante. 📌